



# EL JILGUERO Y LA CALANDRIA

---

**un romance que perdura en Cuyo  
desde fines del siglo pasado**

---

El continuo estudio y relevamiento poético-musical del Instituto de Investigaciones y Divulgación del Folklore Cuyano, presidido por don Alberto Rodríguez, nos presenta a través de este bellissimo romance popular la síntesis de un arduo trabajo. Después de varios años de minucioso rastreo por todo Cuyo, Alberto Rodríguez y la señora Elena M. de Macía han logrado recopilar

ciento cuarenta coplas referidas al encuentro entre el jilguero y la calandria. Una relación cantada por troveros populares en el siglo XIX que comienza a rejuvenecer mediante el registro de los cantores de la actualidad. Dejamos ahora que se enterezca, goce, sufra y se alegre con los dos pajarillos protagonistas.

Teníamos en las colecciones del Instituto de Investigación y Divulgación del Folklore Cuyano, recogidas en Mendoza y San Luis hace más de treinta años, medio centenar de coplas acerca de un tema que durmió durante mucho tiempo. Lo han vuelto a retomar algunos cantores y ha sido motivo de publicaciones en páginas literarias de Cuyo.

El tema en cuestión es "El Jilguero y la Calandria".

Don Carlos Arenas, mendocino residente en San Luis, ha contribuido a enriquecer este material con un aporte valioso. Hemos podido juntar así **ciento cuarenta coplas**.

Quisimos indagar sobre lo que conservarían en la memoria viejos criollos que aún quedan sin haber recibido influencias nuevas. Comprobamos, en la búsqueda, que las coplas referidas a este asunto son más de las que poseíamos. Supimos también que las recitaron y cantaron; y que esto último lo hicieron con aire de cifra, unas veces, como milonga, otras, y como Tonada, muchas.

Su estructura denota un conocimiento empírico de la rima y la métrica versales, cosas ambas propias de la composición folklórica. A veces se quiebra la medida o se cambia el orden de la rima: de primera a cuarta, de segunda a tercera, de primera a tercera y de segunda a cuarta, indistintamente.

Sin duda no fue uno solo el autor de esta composición. Por los datos recogidos, estamos seguros de que el aporte mayor lo dio Mendoza.

Se advierte el deseo de agotar la nómina de los pájaros de la región haciéndolos intervenir en un romance amoroso en el que representan a personajes humanos con caracteres y modalidades diversas (forma fabulada).

La copla ha sido siempre la forma literaria preferida por el pueblo. Es la composición poética que consta de una cuarteta de romance, de una redondilla o seguidilla o de cualquier otra combinación fácil y breve. Es la más simple. Sirvió de letra en las canciones populares y fue un modo de expresar los estados anímicos. Como es común a todos los pueblos, repetimos, no es extraño que haya variantes en lo que respecta a rima y metro.

"La copla, dice Lázaro Flury, dentro de su simplicidad, servía para expresar todos los estados de ánimo por los cuales transitaba el espíritu humano. Por eso ha servido para expresar el amor, el heroísmo, la amargura, la nostalgia, la sátira, el fervor nacional, la piedad, la rebeldía, la alegría, y en fin, todo aquello que el espíritu siente y necesita reflejar en algún modo.

A través de las coplas que vamos a analizar, desfilan casi todos los pájaros de la re-

gión: el jilguero, la calandria, el cardenal, el chingolo, el carpintero, el tordo, el benteveo (nuestro pito juan) y el hornero.

Hay en esta composición la intención de exaltar lo que es capaz de hacer el amor y los inconvenientes que encuentra en el camino.

Todos los informantes han coincidido en la iniciación del romance. La primera estrofa dice

*Señores, les contaré  
si me atienden un instante,  
los trabajos que pasaron  
dos pajarillos amantes.*

En las diez estrofas siguientes se hace alusión a la mala estrella que tuvieron por causa de un cazador despiadado que los separó y provocó la caída del jilguero en prisión.

He aquí algunas de esas estrofas

*El jilguero y la calandria  
eran dos que se querían,  
temerosos de un desprecio  
ninguno se descubría.*

*Al cabo de mucho tiempo  
le dijo el jilguero un día,  
que quería ser su amante  
y que por ella moría.*

*Y fue fatal su desgracia  
cuando se le declaró,  
no pudo hablar más palabra  
por culpa de un cazador.*

*Al momento que fue a hablar  
el cazador les tiró;  
del susto que se llevaron  
se dividieron los dos.*

*Volaba por las montañas  
el amoroso jilguero,  
y ciego entró en una jaula  
donde quedó prisionero.*

*Encerrado ya en la jaula,  
su desgracia lamentaba,  
mi esperanza está perdida  
de buscar a la calandria.*

En la estrofa decimosegunda expresa

*¿De qué me sirve el silencio?  
¿Es delito haber nacido  
sin poder ver a quien amo  
en la jaula sumergido?*

Como se ve, el verso "es delito haber nacido" tiene ascendencia noble, viene de Cal

# EL JILGUERO Y LA CALANDRIA

derón de la Barca, de "La vida es sueño". Esto nos advierte de que el compositor ha oído algo de tal obra.

Se magnifica en estrofas siguientes el amor de la calandria y el dolor del jilguero; las andanzas de ella para encontrarlo y su interés para buscar alguien que pudiera sacarlo de la prisión.

*Se lamentaba el jilguero:  
ino la hubiese conocido...!  
¡Más vale me hubiera muerto,  
más dichoso hubiera sido...!*

*Estando el jilguero un día  
pensando en su idolatrada,  
a los ayes y clamores  
se apareció la calandria.*

*Y le dice la calandria:  
Mi predilecto jilguero,  
¿me dirás cuál es la causa  
por qué te hallas prisionero?*

*El jilguerillo responde:  
Yo pasaré mi martirio  
prisionero en esta jaula,  
triste, penoso y cautivo*

*Y le dice la calandria:  
No te aflijas jilguerillo  
me dirás cuál es la causa  
de que te halles abatido.*

*Y le responde el jilguero:  
Te quisiera confesar  
pero veo por otra parte  
que no lo has de remediar.*

*Decime, que me interesa,  
y me quiero retirar;  
desde que yo te pregunto  
algo puedo remediar.*

*Bueno quenda calandria,  
pues la tristeza me apura,  
la causa de mi prision,  
es tu divina hermosura*

*Eso queria saber,  
y me voy a retirar;  
voy a buscar un enviado  
que te ponga en libertad.*



El chingolo

*No estes muy desprevenido,  
si viene alguien a buscarme,  
decile que no me has visto  
ni jamás me has conocido.*

Las estrofas siguientes hablan del interés de ella, la calandria, para buscar a quien quiera sacarlo de la prisión. Encuentra al chingolo, que hará bien las cosas; pero no se presenta justamente este personaje, sino otro, el cardenal, que da muestras de dolor y exagera el deber que tienen los hombres de visitar a los amigos en desgracia.

Este pájaro, el cardenal, representa al amigo infiel, al hombre desleal y embustero que ofrece lo que no piensa dar a cambio de lo que quiere obtener para su bien, sin importarle el dolor ajeno

*Se retiró la calandria  
pronto y con facilidad  
a buscar al chingolito  
que lo ponga en libertad.*

*No apareció el chingolito,  
vino el cardenal primero,  
a ese lugar de la jaula  
donde habitaba el jilguero*

El jilguerillo le dijo:  
Esto le he de agradecer,  
desde el tiempo que estoy preso,  
nadie me ha venido a ver

Y contesta el cardenal:  
Lo he venido a visitar  
he sabido que está preso  
quiero saber cómo está.

Y le repite otra vez:  
No hago más que mi deber  
de visitar a un amigo  
que se halla en un padecer.

Y le contesta el jilguero.  
Nada me dice con esto;  
puesto que soy desgraciado  
¿quién me salvará de esto?

Supuesto que mi fortuna  
así lo habrá destinado,  
será castigo del cielo  
que Dios me lo habrá mandado

Dígame, jilguero amante,  
se lo voy a preguntar,  
si en tal caso la calandria  
no ha venido a este lugar

En caso hubiera venido  
que tiempo le hubiese dicho.  
¿Qué demontre de calandria,  
yo ni soñando la he visto!

Le contestó el cardenal:  
Usted a mi me está engañando,  
lo que le digo es así;  
ayer tarde yo la víde  
salir volando de aquí.

Asegún lo que yo veo,  
le contestó el jilguerillo:  
por el aire habrá pasado,  
yo ni la sombra le he visto,  
a la jaula no ha llegado.

Si me costió a visitarlo  
era con la condición  
que me diga la verdad  
pa'sacarlo de la prision

Pero por lo que yo veo  
usted es un gran embustero,  
así que yo me retiro  
y usted sigue prisionero

Por lo que toca a mi suerte  
puede mandarse a mudar  
Yo no pido la fe a nadie  
ni lo he mandado llamar.

Déjeme a mi padecer,  
que yo me hallo muy conforme  
supuesto que los sufrres  
se han hecho para los hombres

Se retiró el cardenal  
Y lo deja al jilguerillo  
pensando en su idolatrada  
triste, penoso y cautivo.

Se puede apreciar en las estrofas anteriores la viveza del jilguero para no dejarse engañar y el afán del cardenal por conseguirlo.

Hasta aquí hay cuarenta y nueve estrofas. En las siguientes se presenta otro personaje, el chingolo, elegido y enviado por la calandria. El jilguerillo desconfía también de éste, y no cree que pueda hacer algo en su bien, y se lo espeta así:

Al otro día de mañana  
le dicen: levántese jilguerillo,  
lo viene a buscar un hombre  
que es un verdadero amigo

Se levanta el jilguerillo,  
la mañana es muy oscura,  
mira a través de la jaula:  
¿qué esperanza tengo yo  
con semejante figura?

Y le dice el chingolito:  
Tengalo usted de entender,  
no es semejante figura,  
soy tan hombre como usted

No vengo de mi ditamen  
a sacarlo de la jaula,  
sepa usted que yo he venido  
mandado por la calandria

Y le dice el jilguerillo:  
Por tras de ser otro tal  
has de venir con embrollo  
lo mismo que el cardenal

Y contesta el chingolito:  
Déjese de pensamientos,  
"advierta" que yo he venido  
a ponerlo en salvamento

# EL JILGUERO Y LA CALANDRIA

En estrofas llenas de color se pone en evidencia el esfuerzo del chingolo por convencer al jilguero de que de veras quiere darle la libertad y vencer la resistencia que el pesimismo y la falta de fe pone en sus reflexiones

Es que quien es engañado una vez desconfía aun de quien dice la verdad. Y el que no puede valerse por sus medios necesariamente busca ayuda. Por esto el chingolo buscó al carpintero para que rompiera la puerta de la prisión, y el diálogo que se suscita entre ambos es de lo más sabroso

*Y le dijo el jilguerillo:  
Todo puede suceder,  
y si es conforme usted dice  
pronto se debe de ver.*

*Hasta luego buen amigo,  
a la tarde ya vendrá  
el carpintero conmigo  
a ponerlo en libertad*

*De allí salió el chingolito  
por el aire alzando vuelo  
apurado por llegar  
a casa del carpintero*

*Llega a lo del carpintero,  
al momento alaba a Dios  
Salió un criado a recibirlo  
luego que le oyó su voz*

*Y le dice el chingolito:  
Andá negro, deci a tu amo  
que me haga el bien de salir  
que viene un hombre a buscarlo*

*El criado le respondió  
Tiene que volver después,  
mi amo ahora está comiendo,  
no se puede hablar con él*

*Le respondió el chingolito  
Andá un poquito ligero  
camina, decile a tu amo  
que lo busca un caballero*

*Andá negro a convidarlo  
camine pronto, al instante  
decile a ese caballero  
que pase para adelante*

*Y entrando el chingolo adentro  
y con mucha cortesía  
lo saluda al carpintero  
tenga usted, muy buenos días!*

*Puede acabar de comer  
y después conversaremos;  
mi diligencia es urgente,  
es preciso que tratemos.*

*Y le dijo el carpintero:  
Muy a destiempo ha venido  
tengo una obra entre manos,  
estoy muy comprometido*

*Yo no pierdo mi venida;  
estoy dispuesto a llevarlo  
por la plata que me pida.*

*Lo que concluya la obra,  
le voy a usted a pagar  
la plata que a mi me gane  
y la que pierda ganar.*

*Y respondió el carpintero:  
Yo me aprontaré al momento,  
pero es preciso mi amigo,  
que hagamos un "documento"*

*Antes de salir de aquí  
lo podemos extender  
con la propuesta que me hace  
y firmado por usted.*

El chingolo, que no tiene como pagar el trabajo que demanda, se niega a firmar ningún documento. Alardea de su honrra de bien; del honor, del valor de la palabra empeñada, hasta que consigue convencer al carpintero.

*Eso por ahora no puedo,  
porque ya el tiempo me apura,  
no precisa documento,  
mi palabra es escritura*

*Y le dijo el carpintero:  
Bueno amigo, "vamosnós";  
creo que me cumplirá  
con su palabra de honor*

*Se pusieron en camino,  
chingolito y carpintero  
hasta llegar a la jaula  
donde habitaba el jilguero*

No obstante las promesas del chingolo, el carpintero desconfía y antes de empezar a trabajar le pregunta al jilguero preso quién le pagará su trabajo; pero el chingolo se apresura a contestar



*El cardenal*

*Escuche, amigo,  
¿qué tiene que preguntar,  
que no ha tratado conmigo?*

*Asegún lo que yo veo  
usted trata de dejar  
mucho rato este trabajo  
y no quiere adelantar.*

Esta demora en el trabajo es la reacción justa del que desconfía de cobrar un trabajo. Ello acarrea desgano, desaliento y falta de voluntad por carencia de interés.

*Y le dice el chingolito:  
Présteme las herramientas,  
porque usted no hace nada  
y no me sale la cuenta*

*Le sacó las herramientas  
y se puso a trabajar  
y en menos de un santiamén  
dejó al preso en libertad*

El jilguero vuela, pero antes de hacerlo, el chingolo le dijo al carpintero:

*Bueno, amigo carpintero,  
yo me voy a retirar,  
me voy muy agradecido  
de su buena voluntad*

Y le dice el carpintero:

*No sea desagradecido.  
Del modo que hemos tratado,  
que no me quiera pagar  
después que le he trabajado*

*Si presume de tramposo,  
conmigo no va jugar,  
voy a ver al benteveo  
y lo voy a demandar.*

El chingolo remonta el vuelo y el carpintero burlado se dirige en busca de justicia a quien oficia de juez, que es el pitjuan. En varias estrofas se explican los yerros que se cometen por precipitación y acaloramiento. Aconsejan tener calma, serenarse antes de tomar alguna resolución.

El juez, no obstante la forma descortés del carpintero, considera que es un deber intervenir en el asunto.

Aparece otro pájaro en escena: el hornero que va mandado a citar al chingolo. Este pájaro simboliza la astucia, la viveza. No se esconde ni huye; se presenta seguro de triunfar sereno, tranquilo... Saluda al juez y presenta mil argumentos para significar que no conoce al carpintero, que éste debe estar equivocado, que sin duda es a otro al que quiere demandar.

*Mire Usia, señor juez,  
será otro de mi apellido,  
yo soy de familia larga  
y somos muy parecidos.*

*Quiero que me dé la prueba  
ya que asegura que es cierto,  
que si ha tratado conmigo  
ha de tener documento*

*¿Que no advierte señor juez,  
en el modo que se expresa?  
Este hombre estará borracho  
o malo de la cabeza*

# EL JILGUERO Y LA CALANDRIA

Así, en este tono, en un buen número de estrofas, continúan alegato y defensa, de lo que resulta que el carpintero queda preso y el chingolo en libertad. (Errores humanos)

*Se retiró el chingolito,  
le dio las gracias al juez  
porque a un hombre sin razón  
lo ha sabido reprender*

Y viene la moraleja

*Por eso dice el adagio  
el que quiera hacer negocio  
téngalo por entendido  
que ha de ser por ruina de otro*

*Y se juntó el chingolito,  
el jilguero y la calandria;  
cardenal y carpintero,  
perdidos por las montañas*

De esta forma sencilla filosofaba el pueblo sobre temas profundos. Se advierte sobre la conveniencia de desconfiar de quien alardea

de sus virtudes y ofrece más de la cuenta por algo que quiere obtener gratuitamente. Destaca también cómo decaen las fuerzas del que trabaja sin esperanzas de cobrar lo justo. Pone en evidencia la objetividad de la justicia que actúa a ciegas, ateniéndose a pruebas concretas.

Estas narraciones, que reunían alrededor del fogón a chicos y grandes, dicen a las claras de la forma sencilla con que el pueblo comentaba y criticaba problemas candentes: deslealtad, injusticia, falta de consideración, etcétera.

Hemos podido comprobar que las primeras estrofas de este romance se cantaron con melodía y ritmo de cifra, unas veces; otras, como milonga, muchas, como Tonada; y que en la primera década de este siglo las cantaron también como polca.

Ofrecemos un ejemplo recogido en el sur de Mendoza, dado por una mujer, doña **María Arrieta**, descendiente de viejos cultores del folklore regional cuyano. El coincide con los de otras personas del mismo lugar, que las cantaban como cifra.

## EJEMPLO MUSICAL

### CIFRA "A"

Musical notation for the 'CIFRA A' example. It consists of three staves of music in 3/4 time, with lyrics written below the notes. The lyrics are: "Se retiró el chingolito con la re - si me- glio- den un em- ta- no- de / Los tres los que que que se- ron des- pa- ga- re llo a man- tes / do- no que re- llo a man- tes".

En esta misma zona, sur mendocino, y en San Juan, hubo quienes la cantaban con aire de milonga primitiva.

### B

### Milonga

Musical notation for the 'Milonga B' example. It consists of two staves of music in 3/4 time, with lyrics written below the notes. The lyrics are: "Se retiró el chingolito con la re - si me- glio- den un em- / Los tres los que que que se- ron des- pa- ga- re llo a man- tes".

Lo más común ha sido que estas estrofas se cantaran como Tonada. En este caso una de las muchas tonadas recogidas con estas letras, tiene caracteres semejantes a la canción andaluza por los melismas con que las solían adornar para acentuar su valor expresivo. Los melismas eran tanto musicales como literarios. Son elementos de color, que tienden a hacer más intensa la emoción del cantor. Agregan palabras y frases que, sin quitarle sentido a la estrofa principal, le dan fuerza.

**EJEMPLO DE ESTROFA SIMPLE:**

*El jilguero y la calandria  
eran dos que se querían,  
temerosos de un desprecio  
ninguno se descubría*

**EJEMPLO DE ESTROFA MELISMA:**

*El jilguero y la calandria,  
adiós me voy*

*eran dos que se querían  
¡ay, qué dolor!  
temerosos de un desprecio,  
adiós me voy  
ninguno se descubría  
¡Ay, qué dolor!*

Como la copla andaluza, tiene también la Tonada nuestra, un estribillo final, o a veces, intercalado entre un determinado número de versos, ajeno a la intención literaria de la poesía.

*Si celos me pides,  
celos te daré;  
los celos son buenos  
cuando dan por qué*

*Para celar se averigua  
¡Adiós, me voy!  
No se ceta sin saber,  
basta de amor*

TONADA "C"

El jil. que. roy la ca. lan. dua ya. dios me voy. — l. —  
 me. ro. sos de un des. pre. cio ya. dios me voy. — nin. —  
 ran dos que se que. re. an, fue. tu da. dor. — Be. —  
 gu. no se des. cu. bri. a. bas. ta. de. a. — mor. si. ce. los me  
 pu. des ce. los te da. ré. los ce. los son fue. nos cuan. do dan por  
 qué. — Pa. ra ce. lar se. a. ver. i. gua ya. dios me voy. — no  
 se ce. ta sin sa. ber. — ¡Ay. — qué do. lor. —